

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados " 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

La explotación de la infancia

Decíamos en uno de nuestros anteriores artículos, que muchas veces bajo la capa de un revolucionario *enragé* se oculta un perfecto comodón ó un inepto.

La prueba más evidente de nuestra afirmación está en la inobservancia de las leyes del trabajo y de una manera especial la que hace referencia al trabajo de menores.

Es muy cómodo pasarse el tiempo echando pestes contra la Junta de Reformas Sociales y negarse á formar parte de la misma. Es la manera más fácil de pasar por humanitario sin tener que comprometerse; es el procedimiento más expeditivo para poder hablar mal de todos los patronos en general sin temor á chocar con ninguno de ellos en particular.

La explotación de la infancia ha terminado hace tiempo en todos los centros industriales donde los obreros han hecho valer sus derechos amparándose en las leyes; donde los sentimientos humanitarios han dominado sobre el egoísmo personal.

¿De qué manera se ha realizado el milagro? Pues del modo más sencillo. Las sociedades obreras han formado unas listas con el nombre, edad y domicilio de los menores que trabajan en cada fábrica ó taller y las han entregado á uno de sus delegados en la Junta de Reformas Sociales, y esta á fuerza de multas ha obligado á los patronos á cumplir la ley.

¿Por qué en nuestra villa en lugar de seguir este procedimiento rápido y seguro se pierde el tiempo en *chismorreos*? ¿Será porque no hay nadie que tenga el valor suficiente para arrostrar la ira de los padres sin conciencia que entregan gustosos sus hijos á la explotación más inicua por unas cuantas pesetas semanales?

¿Será porque de esta manera se demostraría la conveniencia de que los obreros intervinieran en la formación de la Junta de Reformas Sociales y la falsedad y malicia de ciertas propagandas cuyo único objeto parece ser el alejar á los proletarios de las luchas políticas, haciendo consciente ó inconscientemente el juego á los clericales?

Sea lo que fuera la causa de esta inexplicable conducta, es innegable que si se explota á la infancia en las fábricas, es porque los directores de las sociedades obreras no saben ó no quieren evitarlo. Las inspecciones no sirven absolutamente de nada si los mismos obreros no orientan á los inspectores, pues al fabricante le es sumamente fácil ocultar los niños en el momento de la visita ó engañar al inspector respecto á la edad, el nombre y demás circunstancias de los explotados.

Cese, pues, esta cómoda práctica *de cargar el mochuelo al vecino*, vengán denuncias concretas y gente dispuesta á sostenerlas y respondemos que antes de quince días la ley de

protección á la infancia se cumplirá con todo rigor en nuestra villa.

Y si así no lo hacen los que pretenden representar la clase obrera, nos quedará el derecho de decir que les tiene sin cuidado el que se explote ó no á los niños y que les mueve únicamente el deseo de molestar á los dignos obreros que forman parte de la Junta Local de Reformas Sociales.

Creemos de oportunidad la publicación del siguiente artículo que acaba de aparecer en la revista «Salud y Fuerza» y cuyo autor, en un momento de sinceridad, viene á confirmar cuanto hemos sostenido sobre la neutralidad en la enseñanza contra las exageraciones é intemperancias de los que querrían destruir un fanatismo para caer en otro.

Racionalismo y neutralismo

Existe entre los anarquistas una enfermedad funesta. Es la de que al concebir tal ó cual teoría ú optar por tal ó cual procedimiento nos lanzamos decididos á la conquista de los extremos.

Cuando se discute no importa qué no nos contentamos con exponer, con proponer, sino que hacemos esfuerzos por imponer. Y al hacerlo no nos paramos en chinitas. Nos importa un bledo la argumentación del que con nosotros discute. A menudo no se comprende, pero las más de las veces no se quiere comprender. Llevados por nuestro espíritu exclusivista, opinamos que lo esencial es arrollar, con frases de artificio ó con sofismas más ó menos audaces, al contrincante. El procedimiento importa poco. Co